

El encuentro de la Naturaleza con los Insensatos

Notas de campo. Agosto 2013. Triple frontera Paraguay, Argentina, Brasil.

Hombres y mujeres del "pueblo das matas" y el "pueblo de la lengua" silvícolas, cazadores y recolectores, recorrían el vasto mundo del érami. Miel, cogollos de palmitos, hojas de caraguatá, raíces, palmitos, frutos varios del monte en colores y sabores impecables. Apenas unos trazos marcas en el rojizo suelo cubierto de manto de la selva, resguardaba su pequeño cultivo de subsistencia en su estancia temporaria: zapallos, maní, mandioca, sandías, porotos. Sabían por varias generaciones que su lugar en el mundo era ser parte del todo. Sus antepasados eran también los árboles, el agua, el cielo, la tierra, el viento, cada animal [apunto esto sin comprenderlo]

De suerte que su territorio no era patrimonio de ellos. Cuando vinieron a enseñarle otra lengua, otra "adoración" (sic), también vinieron a imponerles que se podía ser propietario de la tierra, del agua, del viento, del monte. Sus simples herramientas pero útiles, contrastaban con los caballos y el disparo, también útiles para otros propósitos. Su lengua con la palabra en papel. Mbya, ayoreo, guaraní, partes de la familia tupí, habitó aquí en esta gran región, *paraguanya*. Esta era la gente de la palabra. Los otros... los insensatos.

Aquí empieza mi viaje de exploración del encuentro de la Naturaleza con los insensatos.





¿Escuchas los ruidos de las topadoras?
¿Sientes cómo las motosierras se acercan?
¿Has escuchado el canto del monte al amanecer?
¿Has sentido la brisa que despide el día al atardecer?
¿Has escuchado la noche alborotada del monte vibrante?











Julio 2013.

Por primera vez veo estas dos tierras... ¿dos tierras? O ¿acaso es una sola
atravesada por un mismo linaje... el río? Amazonas, Paraguay, Uruguay y este
correntoso Paraná, las fronteras del mundo mítico de los amados trópicos,
al norte y al este de los puertos que nunca nos comprendieron.



"Me dijeron que los insensatos tienen la costumbre de tomarlo todo y de no compartirlo. El principio de reciprocidad los diferenciaba"

"Ví cercas electrificadas, en la ciudad de la represas.
Vi plazas desiertas, casas detrás de cercos, cercos afilados.
Ví fastuosidad, ví modernidad, ví hasta los cielos hormigón"



“Senhor Deus dos desgraçados
Dizei-me vós, Senhor Deus!
Se é loucura... se é verdade
Tanto horror perante os céus?!
(...)

O trilho que Colombo abriu nas vagas
Como um Iris no pélago profundo!
Mas é infâmia demais!... Da etérea plaga
Levantai-vos, heróis do Novo Mundo!
Colombo! fecha a porta de teus mares!”





"VÍ la inocencia en medio de la carencia.
"VÍ a niños riendo radiantes detrás de cometas.
Sentí aprensión. Sentí pudor ante tanta simpleza. [NO FOTO]
"Vide a niños jugando con el viento, piecitos descalzos y ropas raídas,
con la sonrisa inocente de quien vive con lo necesario"







"Vide los puentes que son cruzados por hombres y mujeres desprejuiciados de las diferencias de la nación
Como la Naturaleza que se continúa allí y aquí
Nutrido de los ríos"

"Vi la inmensidad, que deslumbra sin enceguecer".
"Vide postrarme ante tanta agua, agua guazú, porá, cuñáminí"





"Sin despertar es como te atarás
Si no comprendes, tus ojos brillarán
Sólo brillarán"

(L.A.Spinetta)

Textos y fotos de Puerto Iguazú (Argentina); Foz de Iguazú (Brasil).
Eva Bidegain

Inspirada en la lectura de Miguel Bartolomé en "El encuentro de la gente y los insensatos. Sedenterización de los cazadores ayoreo en el Paraguay".
Inst. Indigenista Interamericano. Centro de Estudios Antropológicos. Universidad Católica de Asunción. 2000

O Navio Negreiro. Castro Alves.
Cielo de ti. Luis Alberto Spinetta.

Puerto Iguazú.
2014.